

Concurrentes

Pte Antonio Aguasti Gil
 Baldomero Parataguidama
 Juan Eudon Badia
 Santiago Izquierdo Polo
 Vicente Plascas Monteros
 Antonio Guimenez Perez
 Francisco Bosch Durinda
 Vicente Garcia Garcia
 Antonio Gomez Lopez
 Adolfo Panto Navarro
 Ramon Guimenez Dubrana

En la Ciudad de Sagunto a doce de Abril de mil novecientos treinta y ocho. Reunidos en el Salon Comistorial de la Casa Capitular los con-
 sejeros anotados al margen componentes la ma-
 yoria de los que integran el Consejo Municipal,
 para celebrar, bajo la Presidencia de Antonio Agus-
 ti Gil, la sesion ordinaria correspondiente al dia
 de la fecha. Trucido las diez horas y catorce min-
 tos, por dicho Presidente se declaro abierta, ordenan-
 do la lectura del acta de la ultima sesion que
 fue aprobada por unanimidad.

Seguidamente se dio lectura a las disposiciones
 oficiales recibidas desde la mencionada ultima
 sesion; acordando se de cumplimiento a todas aque-
 llas que afecten e interesen a este Municipio.

Ruegos, preguntas y proposiciones

El Consejero Izquierdo presenta un escrito que
 hace unos momentos le han entregado, de Pascual
 Escamilla cobrador de arbitrios municipales en el
 que solicita diez dias de permiso; y el Consejo Mu-
 nicipal acuerda que dicho escrito pase a informe
 de la Comision de Personal.

El Consejero Panto pide que se coloquen a la
 mayor brevedad las flechas indicadoras de los
 refugios existentes en la poblacion a fin de dar
 facilidades a los vecinos en casos de alarma.

Vicente Garcia dice que, la Comision de Refugios
 ya lo tiene pensado hace algun tiempo, pero que,
 a causa de no encontrarse pintores que efectuen
 dicho trabajo no se ha podido realizar todavia,
 pero cree que dentro de poco se podra proceder
 a pintar las flechas indicadoras pues ya se

101.
ha encontrado un pintor que se ha comprometido a efectuar dicho trabajo.

Francisco Bosch dice que, en el término de Sagunto no se efectúan las labores propias del campo por no encontrarse hombres que las quieran efectuar, siendo lamentabilísima la situación de los muertos. Todo ello obedece a la anormal situación que estamos atravesando en la población a la que debemos poner remedio cuanto antes a fin de que la cosa luego no sea irremediable. Hay muchos vecinos que se han desplazado a habitar en los pueblos limítrofes abandonando por completo sus trabajos porque dicen tener miedo y sin embargo no tienen miedo de venir a diario a por el racionamiento de pan y otros comestibles. Estos vecinos pueden dormir si así lo desean fuera de la población, pero lo que es marcha normal de un pueblo en su trabajo y obligaciones morales, eso no lo pueden abandonar. Añade que, es justo que el que trabaje en el pueblo se le provea del racionamiento correspondiente en el mismo, pero el que se ha propuesto vegetar o pasar tranquilamente los días de la guerra en un pueblecito sin preocuparse de nada ni ayudar a ganarla, a ese se le debe negar todo racionamiento, o bien que se le suministre donde descanse. Con esta medida, entiendo que la gente acudiría a cumplir con sus obligaciones y deberes y se normalizaría la situación de la población que tanto se necesita.

García dice que para saber los que se han desplazado de esta Ciudad a los pueblos limítrofes, sería conveniente el solicitar de los Presidentes de los Consejos Municipales de los mismos, lista de dichos vecinos. El Presidente dice que ya se han tomado las medidas que indicó el camarada García habiendo obtenido

ya las listas de algunos de dichos pueblos.

El Consejo Municipal acuerda por unanimidad facultar al Consejero de Abastos para que tome las medidas que sean necesarias que tiendan a normalizar la actual situación de la Ciudad.

Vicente Garcia dice que el día cuatro del corriente mes falleció Adolfo Ramirez, practicante Municipal que fue de este Consejo y pide que se le pague a la viuda los haberes que se le adeudan desde aquella fecha y un mes como paga de todas como viene procediéndose en estos casos; añadiendo que, como es costumbre tambien en el Consejo Municipal, según tiene entendido, los empleados del mismo que fallecen tienen derecho a un nicho gratis, y como el que nos ocupa falleció en Alguir y la familia del mismo ha costado el importe del nicho, pide se acuerde por el Consejo el satisfacerle a la mencionada familia el valor del nicho que dicho empleado ocupa.

El Consejo Municipal acuerda por unanimidad que la anterior propuesta del camarada Garcia pase a estudio de la Comisión de Personal y la de Cementerios ambas conjuntas.

Asterio Gomez pregunta si se han empleado ya las medidas dictadas por el Gobierno para evitar y descubrir a los emboscados.

La Presidencia dice que ya se han hecho los trabajos oportunos para ello y dadas las órdenes a fin de evitar y descubrir a los emboscados.

Bazataqui dice que, sería conveniente a fin de evitar rozaduras y el malestar consiguiente entre las autoridades civiles de la población y las militares destacadas en la misma, el ponerle un comunicado al Gobernador civil haciéndole presente las extralimitaciones que por los militares

se están cometiendo tanto en la Ciudad como en el poblado del Puerto, rogando a dicha autoridad gubernativa corte dichos abusos antes de que se lleguen a mayores consecuencias.

El Consejo Municipal, entendiendo que es de suma importancia lo manifestado por el camarada Barataqui, acuerda por unanimidad oficiar al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia poniéndole en conocimiento de los atropellos cometidos por los militares, los que es preciso evitar para no llegar a resultados mayores.

No habiendo mas asuntos de que tratar, por el Presidente se levanta la sesion siendo las doce horas; haciendo constar que no concurrieron los Consejeros Matias Castell Dominguez, Antonio Heredia Andres y Guillerme Bustamante Rivers que presentaron excusa justificada; extendiendose la presente acta que firman los concurrentes, de todo lo cual yo el Secretario accidental certifico.

Agusti	Barataqui	Rubio
Leguizola	Blanco	Gimenez P.
Borchi	Garcia	Gomez
Pinto	Gimenez S.	